PANORAMA SOCIAL

Síntomas y pronósticos

Amb aquest títol i avalat pel Sindicat Unic de Transports hem rebut el present treball. Tota vegada que es refereix a un assumpte d'actualitat i que senyala nous moments d'actuació volem aferir-lo als lectors amb les advertències que precedeixen:

No juzgo necesario reiterar comentarios y consideraciones preconizadas ya en anteriores crónicas y sobradamente de todos conocidas. Las posibilidades de un nuevo y más grave — gravísimo — conflicto, me obligan, en atención a mis deberes, informar a la opinión sobre la génesis de ese futuro problema, las causas que le preceden y lo efectos que, en su día, se derivarán de ella y que percitiremos todos, más o menos intensamente.

La provocación injustificada, arbitraria, anti-social y al margen de una ley injusta por parte de la Federación Patronal declarando, sin causa que lo justifique, el "lock-out" para el lunes de esta semana, despertó en el proletariado afectado por esa medida impropia y solapada, un algo así que podría, propiamente, traducirse en un fino tanz de dignidad de clase.

Nadie debe desconocer el trabajo del Puerto. Es propio de esclavos. Los burgueses mismos lo confirman al adoptar sus cómodas y teatrales posturas.

El obrero que haya dedicado buena parte de su vida — que no es tal vida — a la faenas del muelle, no alcanza a la plenitud de su desarrollo físico ni a una relativa longevidad pues le acecha una prematura e inusitada madurez y decadencia a causa — ¡júralo conmigo, lector! — de que en las bodegas, en la cubierta y sobre el muelle hay una máquina, que muchos se esfuerzan en no ver ni comprender, que tritura al que no ahoga, y que mata, gradualmente, a la pasiva legión de los trabajadores que secularmente, encorvada y humillada, ha asistido, sin proferir un grito de amonesta, una maldición de odio o un levantamiento de protesta, al derrame de la sangre arterial de sus venas que ha teñido de rojo el crisol donde se han fundido y formado riquezas fabulosas y fáciles que usufructan unos cuantos, que hoy niegan a sus colaboradores, a los verdaderos y únicos amos de ese bienestar petulante y esa vida fantástica y depravada que ellos disfrutaban y que presertan, solapada e inicua, a los ojos del vencido y del desheredado como un escarnio y un sarcasmo irónico al infinito dolor y a la inmensa miseria con que, denodadamente, luchamos; esos mismos, repito, han negado, en un egoísmo punible y en un proceder afrentoso y condenable, un mejoramiento mínimo y radical a los trabajadores del Ramo de Transportes que les releve de su constante y nunca reconocido y satisfecho heroísmo. Heroísmo mucho más grande que el lapidado en letras de jaspe y oro

porque es más noble puesto que se diferencia de todas las hazañas consagradas espectacularmente en que no tienen delante el oprobio, si no las cumplen, y la gloria, después, si las dan feliz remate; sino que antes, en y después, como dijo Concepción Arenal, les rodea y les amenaza, incesantemente, el oprobio, la miseria y la infelicidad.

* * * *

La Comisión nombrada para articular unas bases, presentarlas a la Patronal, y discutir las, y mantenerlas en toda su pureza y con genuo ante ella, y de la cual me honro en formar parte, ha realizado ya una labor a primera vista insignificante e insuficiente, pero, no obstante, muy esencial como punto de partida con mira a un mañana de fraternidad y justicia social. Como ya informó la prensa, después de más de tres horas de discusión y animados todos de un deseo, sobradamente patentizado, de concordia y armonía, las representaciones obreras pactaron con la representación patronal una condiciones mínimas para reintegrarse al trabajo. El señor gobernador civil, que durante el conflicto ha observado una posición digna y acertada que le honra y nos congratula, dió fe de ese pacto que tiene matices de armisticio pero que, indudablemente, no asegura una paz duradera vista la intransigencia de la burguesía y sabido el espíritu sindical, despertado y vigorizado, de los obreros del transporte que aspiran, porque deben y pueden, al logro de una situación estable y digna para todos.

Se ha pactado en un principio el reconocimiento del Sindicato y de sus delegados legales, que por la contextura especial, esmerada, acertada y única de la C. N. T. viene a ser como la piedra angular y básica, fundamento y esencia de la labor del porvenir.

Se convino en readmitir a todo el personal despedido sin represalias de ninguna especie.

Y, por último, que las agrupaciones legalmente constituidas de esta ciudad nombraran entre sí una Comisión encargada de elaborar unas bases de trabajo que lo reglamenten minuciosamente. Para ello la Patronal dió un plazo indeterminado, pero en el caso de no estar ultimadas el primero de Septiembre, desde dicha fecha, y sin perjuicio de lo que se demande en las ya mentadas bases, los patronos vienen obligados a satisfacer un aumento de jornal de dos pesetas diarias, entendiéndose que ese aumento alcanza a todas las secciones que integran el Ramo de Transportes, o sean: estivadores, peones del muelle, peones de almacén, carreteros y chófers.

A las nuevas bases que se han empezado a articular, muy prolijas y específicas, las inspira un fervido y hacen-

dado deseo de que entre los afiliados al Ramo de Transportes impere la equidad, a fin de que no tengan perpetuidad los casos vergonzosos, que desde hace tiempo nos vemos todos precisados a reconocer como tales y condenarlos, en que mientras unos pocos, indignos, inmerecedores de responder a compañero, colateral de solidaridad, de mancomún, de fraternidad, devengan al cabo de la semana salarios muy superiores, a veces, a cien pesetas, haya quienes, en número infinitamente más crecido, no puedan ni aún satisfacer medianamente las menores y más perentorias necesidades y exigencias de la vida, pese a su aptitud y disposición insuperable para el trabajo, cualidades tan reconocidas como las de aquellos.

Va a instalarse la "Bolsa del Trabajo"; se pide el retiro forzoso para el obrero en condiciones de optar a él y edad para adjudicarlo que ya se detallarán, se exige la higiene que nadie puede negar; y se exigen, también, la implantación de medidas — ya en vigor en la mayoría de los puertos españoles — que aminoren el desgaste físico y prematuro de los obreros, sin ningún perjuicio para el patrono, y que eviten, a su vez, los innumerables accidentes que por imprevisión y avaricia constituyen el plato del día desde tiempo inmemorial.

Esto es suscitadamente extractado, un avance de las bases que, a no dudarlo, se presentarán a los patronos en breve plazo. Todo hace suponer, vista la intransigencia de ellos, que no sean aceptadas en un principio. Por su parte el Sindicato del Transporte afecto a la C. N. del T., así le presume y tiene ya sus medidas tomadas, tanto aquí como en todos los Puertos que en mayor o menor escala afectan a la vida y al desarrollo del nuestro.

Estas consideraciones, quizás fuera de lugar, no pueden ser en ningún caso y bajo ningún concepto, traducidas como amenazas y envalentonadas provocaciones, puesto que para nadie es un secreto que en los grandes y pequeños trances y conflictos no es precisamente la palabra nuestro lema y nuestra norma, sino la acción enérgica y los hechos, en consecuencia. Hemos sólo querido descender la cortina, transparente aún para los espíritus más sencillos y simples, de un pacto momentáneo que no soluciona nada sin agravar nada tampoco, y presentar a la opinión la visión del panorama futuro.

Esta lealtad por nuestra parte equivale a reconocer que nuestra táctica y nuestras aspiraciones justas no se nutren en el claro-oscuro de la astucia denigrante y la impunidad femenil que en otros sectores son cualidades que actúan como savia. Iremos a la lucha dentro de la legalidad, y de permanecer el actual gobernador civil en el cargo que tanto ha honrado, todo hace suponer que no nos saldremos de ella. Y si nos salimos, no será precisamente por nuestra culpa.

S. CAMPOS TERRE